



# El Heraldillo

DE LA CIENCIA CRISTIANA

“... para proclamar la actividad y disponibilidad universales de la Verdad...”  
— MARY BAKER EDDY

2013

Colección para niños



# Colección para niños

herald.christianscience.com/ninos-jovenes-2013

## THE CHRISTIAN SCIENCE JOURNAL, SENTINEL, HERALD

**Redactora**  
Dorothy Estes

**Gerente de Publicaciones**  
John Sparkman

### HERALDOS

**Redactores**  
*Der Herold* (Alemán)  
Kristin Heise  
Maïke Byrd

*Le Héraut* (Francés)  
Luisella Jaques-Deraney

*El Heraldo* (Español)  
Patricia del Castillo

*O Arauto* (Portugués)  
Ana Paula Carrubba

### DISEÑO Y PRODUCCIÓN

**Diseñadores**  
Joy Cusack  
Jennifer Odegaard

## ÍNDICE

ENERO A DICIEMBRE 2013

- 2 ¡Dios cuida bien de nosotros!  
*Exaucé*
- 3 Ya no me duele el estómago  
*Noah*
- 4 No hay chicos liosos en  
la escuela  
*Chris*
- 5 Siempre en el arca  
*Mariana*
- 6 Rápida curación de cortadura  
*Willy*

## SUSCRIPCIONES Y CAMBIOS

### ATENCIÓN AL CLIENTE

1-617-450-7731

9-17, hora de Boston, días hábiles

Desde Argentina 00-800-7752-7750

Desde España 001-800-7752-7750, o  
00-800-7752-7750

servicio@cspcs.com

## ENVÍO DE ARTÍCULOS Y TESTIMONIOS

Por Internet ir a:

<http://es.herald.christianscience.com/enviar>

Por correo regular a:

El Heraldo de la Ciencia Cristiana  
210 Massachusetts Avenue, P03-30  
Boston, MA 02115 USA



## El Heraldo

DE LA CIENCIA CRISTIANA

El diseño de la Cruz y la Corona es una marca registrada propiedad de The Christian Science Board of Directors, y se usa con permiso. *El Heraldo de la Ciencia Cristiana* es una marca registrada de The Christian Science Publishing Society. Ambas marcas están registradas en los Estados Unidos de América y/o en otros países.

Información sobre uso promocional y reimpresión: Las páginas completas de este número se pueden reproducir para compartir hasta 100 copias; también se las puede agrandar para exhibirlas en la vidriera de la Sala de Lectura, puestos en ferias, etc., para promover esta revista. Las imágenes de página completa deben incluir la página de texto adyacente, como aparece en la revista. Se deben preservar todos los créditos correspondientes. Las fotocopias de la tapa deben incluir todos los créditos y la cesión de derechos de los modelos. Para otros usos, envíe un correo electrónico a: [Copyright@cspcs.com](mailto:Copyright@cspcs.com), o bien, escriba a: Permissions, The Christian Science Publishing Society, 210 Massachusetts Avenue, P03-10, Boston, MA USA 02115 (por favor, escriba "Copyright Request" en la línea del asunto. Esta frase no se debe traducir.).

# ¡Dios cuida bien de nosotros!

EXAUCÉ, 9 AÑOS | KINSHASA, REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

**¡Hola! Quiero contarles** una curación que tuve con la oración hace dos años. Un día, estaba en la escuela y empecé a tener mucha fiebre. Mi maestra se preocupó mucho y quería llevarme al hospital. El director de la escuela llamó a mis padres, pero sus teléfonos estaban apagados, así que no pudo comunicarse con ellos.

Me permitieron quedarme en la escuela por un rato. Como les había pedido que no me llevaran al hospital, al principio el director pensó que yo le tenía miedo a las agujas o a que me dejaran solo. Pero yo le dije que era estudiante de la Escuela Dominical de la Ciencia Cristiana y que mi familia siempre ora cuando estamos enfermos. Yo sé que Dios es Amor, y que Su presencia infinita está siempre conmigo. Él me creó perfecto y sano. Le dije al director que Dios es el mejor médico que existe, y que yo confiaba totalmente en Él.

Mi maestra me llevó a un cuarto donde podía estar tranquilo y se quedó conmigo. Yo apoyé la cabeza sobre el escritorio.

Cuando mi mamá me vino a buscar, me encontró cantando una pequeña oración que yo mismo inven-

té: "Dios es bueno conmigo, Dios es bueno conmigo; Él me sostiene y me toma de la mano. Dios es bueno conmigo porque Él es Amor". Mi mamá les aseguró a todos en la escuela que yo estaría bien cuidado. Les dijo que Dios rodea a todos Sus hijos con Su ternura, y nada malo nos puede pasar cuando estamos bajo Su cuidado.

Mamá me llevó a casa cargándome sobre su espalda, porque yo no podía mantenerme en pie. De camino, cantamos juntos el Himno 207 del *Himnario de la Ciencia Cristiana*. La letra de este himno es de un poema de Mary Baker Eddy, y comienza así: "Gentil presencia, gozo, paz, poder".

Cuando estábamos cerca de casa, le pedí a mamá que me dejara caminar solo. Pensó que me sentía avergonzado de que me estuviera cargando, pero la verdad es que me sentía mucho mejor. Al día siguiente, regresé a la escuela. Todos se sorprendieron mucho al verme reír y jugar como si nada hubiera pasado. Estoy muy agradecido a nuestro Padre-Madre Dios, ¡quien cuida muy bien de nosotros! ●

*Original en francés*



A Exaucé le gustan sus clases de inglés y de computación, y salir a correr con sus amigos.

# Ya no me duele el estómago

NOAH, 13 AÑOS | DRESDEN, ALEMANIA

**En una ocasión**, mi papá, mi hermano y yo queríamos volar a los Estados Unidos para ir a un campamento de verano de la Ciencia Cristiana. El día que debíamos viajar de Frankfurt a los Estados Unidos, yo no me sentía muy bien. Pero no pensé mucho en eso porque a menudo me emociono mucho antes de viajar en avión. Así que fuimos a Frankfurt a tomar el avión. Cuando estábamos en el aeropuerto despachando las valijas, el estómago me empezó a doler mucho. Le conté a mi papá, quien es practicante de la Ciencia Cristiana, y él oró por mí de inmediato. Yo sé que él siempre ora por mí y esto me tranquiliza.

Yo estaba pensando todo el tiempo que no debía tener ningún dolor. Estaba viajando a un lugar donde me iba a divertir mucho y donde aprendería más acerca de Dios y la Ciencia Cristiana. Dios siempre tiene sólo un buen plan para nosotros, que jamás puede ser alterado. Pensé que no tenía ningún sentido que me doliera el estómago porque no había ninguna razón para ello. Así que yo no estaba triste ni temeroso. La enfermedad jamás tiene sentido porque Dios no la creó. Simplemente pensé: "¡No! Si este dolor de estómago no tiene ningún sentido, entonces ¡no tiene por qué estar aquí!"

Durante todo el tiempo que estuvimos en el aeropuerto y luego en el avión, continué pensando en esto. Como resultado, el dolor de estómago

empezó a disminuir, hasta que a mitad del vuelo desapareció por completo, y pude disfrutar del resto del viaje. Finalmente, llegamos a los Estados Unidos, y no tuve más dolor de estómago.

Las dos semanas siguientes en el campamento de verano nos divertimos mucho. ●

*Original en alemán*



**En el campamento de verano, a Noah le encanta hacer esquí acuático. Él toca el violín desde los siete años. Después de la escuela a Noah le gusta divertirse con sus amigos.**

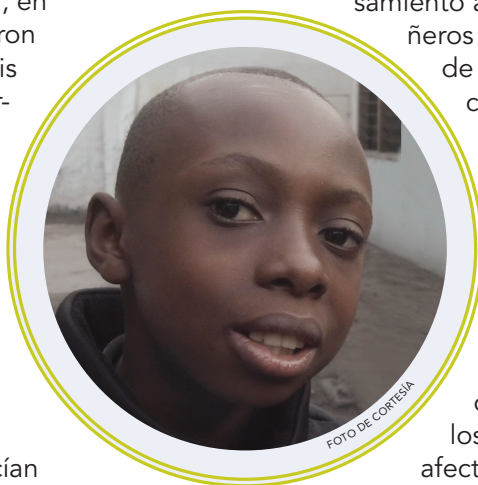


# No hay chicos liosos en la escuela

CHRIS, 12 AÑOS | KINSHASA, REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

**El año pasado**, justo después de las vacaciones de Navidad, en mi escuela me nombraron líder de mi clase por mis calificaciones y comportamiento, aunque soy el alumno más joven. Tengo que confesar que al principio tuve serios problemas. Tenía la responsabilidad de mantener la disciplina en la clase cuando el maestro no estaba. Pero mis compañeros no me obedecían para nada porque era el más chico. Algunos incluso me amenazaron.

Después de un tiempo, hablé sobre esto con mi padre. Él me recordó algo que nos había dicho mi maestro de la Escuela Dominical: "Siempre ve a tus amigos y compañeros de clase como bondadosos, afectuosos, obedientes, inteligentes, sin ningún defecto". Porque es así como Dios los hizo a ellos y a todos nosotros. Mi papá me pidió que pensara en la definición de *niños* que Mary Baker Eddy da en *Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras*: "Los pensamientos y representantes espirituales de la Vida, la Verdad y el Amor" (pág. 582). Yo también sabía que Jesús amaba a los niños. Según la Biblia, en una ocasión les dijo a sus discípulos: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios" (Lucas 18:16).



**A Chris le encanta jugar al fútbol y ver películas y videos interactivos en la computadora.**

A partir de ese momento, mi pensamiento acerca de mis compañeros cambió. Me di cuenta de que los niños tienen cualidades que Jesús apreciaba mucho. Y Jesús pidió a los demás que también las apreciaran. Así que, todos los días antes de ir a la escuela, yo oraba por mí mismo y por mi clase, para que pudiéramos vernos los unos a los otros como afectuosos, obedientes, inteligentes, y no agresivos. Oré para comprender que todos somos hijos de Dios, y puesto que lo somos, sólo conocemos la Verdad y el Amor. Nadie es malo, molesto, tonto o se porta mal. A veces les contaba a mis

compañeros las buenas ideas que estaba aprendiendo en la Escuela Dominical. Y poco a poco ellos me empezaron a escuchar cuando les pedía que se portaran bien. El mal comportamiento desapareció y todas las buenas cualidades de los hijos de Dios empezaron a aparecer. Al terminar el año escolar, todos nos comportábamos de lo más bien, y todos fuimos aceptados en el siguiente grado.

Estoy muy agradecido a Dios porque escucha nuestras oraciones. ●

*Original en francés*

# Siempre en el arca

MARIANA, 5 AÑOS | RÍO DE JANEIRO, BRASIL

**Mi mamá y** yo fuimos a la fiesta de cumpleaños de mi primo. Yo estaba jugando, corriendo y saltando cuando me caí y me lastimé la rodilla, y me dolía mucho.

Me puse a llorar y me senté en la falda de mi mamá, y le pedí que orara a Dios porque en la Escuela Dominical aprendí que Dios nos ama, nos protege y nos sana. Pero mi mamá me recordó la historia del libro *Nicolás habla con Dios*, que compró en una Sala de Lectura de la Ciencia Cristiana.

Ese librito habla sobre un niño llamado Nicolás que se cayó del trineo y sentía mucho dolor en un lado del cuerpo. Entonces va a hablar con su papá y su mamá le dice que el mismo Nicolás podía hablar con Dios.

En la Escuela Dominical aprendí que Dios es el Amor divino, y que cuando oramos estamos conversando con Dios. También aprendí que Dios es el Padre y la Madre de todos nosotros. Así me di cuenta de que yo misma podía orar y hablar con Dios, porque sé que Él no quiere que ni yo ni ninguno de Sus hijos sintamos dolor. Yo quería volver a jugar pronto.

En la Escuela Dominical había aprendido la historia del Arca de Noé. Mi maestra nos explicó que el arca protegió a Noé y a todos los animalitos.

Después, ella leyó este significado de arca: "Seguridad..." (Mary Baker Eddy, *Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras*, pág. 581). Ella también dice que todos estamos protegidos porque estamos siempre en el arca, y en el arca no entra el mal, el miedo, las pesadillas y la tristeza. Entonces pensé que en el arca no entraba mi rodilla lastimada. Así que no necesitaba sentir dolor y podía volver a jugar.

Mi mamá me abrazó casi llorando de alegría porque yo estaba practicando solita lo que había aprendido en la Escuela Dominical. ¡Ya sabes cómo son las mamás! Entonces me puse a jugar porque me sentía bien. Las otras personas empezaron a preguntar qué había ocurrido cuando vieron que yo estaba jugando. Así que les dije que ¡estaba a salvo en el arca!

Ahora, ya no tengo miedo de los relámpagos. Un día, estaba lloviendo mucho y entró agua en mi balcón, pero yo no tenía miedo, porque sé que estoy siempre protegida en el arca.

Me gusta mucho la Escuela Dominical porque allí aprendo que no necesito tener miedo de nada. ●

*Original en portugués*



**A Mariana le gusta dibujar y pintar. Le encanta que su mamá le lea los testimonios de niños que se publican en El Heraldo en portugués. La maestra de la Escuela Dominical de Mariana la ayudó a escribir este relato.**

# Rápida curación de cortadura

WILLY, 11 AÑOS | ZWÖNITZ, ALEMANIA

**Un día, fui** con mi mamá y mi hermana Sofi a la piscina de la ciudad. Sofi y yo subimos al tobogán juntos. Cuando llegó mi turno, me agarré de la barra que hay encima del tobogán esperando que la luz se pusiera verde, señal de que podía lanzarme.

Entonces me incliné hacia atrás para tomar impulso, y al ir hacia delante me golpeé con fuerza la frente contra la barra. Pronto me di cuenta de que me había hecho un corte. Cuando llegué abajo, Sofi y mi mamá ya venían a verme. El supervisor de la piscina me mandó a la sala de primeros auxilios, diciendo que en unos momentos estaría con nosotros.

Mientras tanto, mi mamá y yo oramos. Mi mamá me recordó que no hay accidentes en el reino de Dios. Mary Baker Eddy escribió en la página 424 del libro *Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras*, una frase que conozco muy bien: "Bajo la divina Providencia no puede haber accidentes, puesto que no hay lugar para la imperfec-

ción en la perfección". Nosotros estábamos seguros de que yo siempre había estado bajo la divina Providencia, o el plan divino de Dios, y en el plan amoroso de Dios jamás hay nada imperfecto, como una herida. También pensamos que el mal, cualquiera sea, no tiene poder porque Dios es bueno y llena todo el espacio. Con Dios, no hay lugar para nada malo.

El supervisor me puso una pequeña venda, y yo seguí orando. Ya no tenía ningún dolor. El corte dejó de sangrar de inmediato. Él nos recomendó que fuéramos al hospital, pero no fuimos porque teníamos la seguridad de que me sanaría rápidamente. Mi mamá no me llevó a la escuela al día siguiente para que pudiera orar tranquilo. Dos días después del accidente, la herida se había cerrado por completo. Estoy muy contento y agradecido a Dios por esto. ●

*Original en alemán*



**A Willy le encanta nadar, y en su tiempo libre le gusta jugar con Sina, el perro de la familia, y con sus conejitos.**